

APUNTES DE LITERATURA GRIEGA

CURSO DEL DOCTOR FRANCISCO CAPELLO

El Ditirambo

La palabra *tragedia* deriva de *tragos* (1) (cabrón) y *odé* (canto); significa, pues, *el canto del cabrón*. El vocablo usábase ya mucho antes que surgiese la tragedia, lo que explica la razón de que se le encontraran precursores á Tespis. En cuanto al *ditirambo* era un canto coral en honor del dios Baco ó Diónisos. El coro componíase, ya de hombres, ya de muchachos en número bastante notable, quienes danzaban cantando alrededor de un ara del dios, en la cual efectuábase al mismo tiempo el sacrificio de un cabrón. La danza y el canto acompañábanse con música. (2) Designábase el ditirambo con el nombre de *coro trágico*, y de él pasó ese nombre á la composición dramática que de él se originó.

Ante todo, pues, hay que buscar el porqué de tal denominación dada al ditirambo.

OPINIÓN DE HORACIO—Según el célebre verso de Horacio:

Carinine qui tragico vilem certavit ob hircum
el ditirambo se habría llamado *coro trágico* ó *baile del cabrón* porque era premiado en los concursos con un cabrón quién presentara el mejor ditirambo.

A Horacio se puede agregar la opinión de Tibulo (lib. II—1):

(1) — Advertimos que las palabras griegas hemos debido trasladarlas á la ortografía castellana, por no poseer la imprenta los tipos correspondientes al alfabeto griego.

(2) — Según Proclo (Crestom. V—14) eran propios del ditirambo los movimientos recios y demostrativos de «gran entusiasmo» gestos y ademanes de poseídos.

Agricola et minio suffusus, Bacche, rubenti
 primus inexperta duxit ab arte choros.
 Huic datus a pleno, memorabile munus, ovili
 dum pecoris curtas auxerat hircus opes (1).

Pero Pindaro en la oda olimpica XIII llama al ditirambo *boelata*, palabra que el escoliasta explica del siguiente modo: «Pindaro llama al ditirambo *boelata*, ó porque dábase en premio al vencedor del concurso un buey que era sagrado á Baco, ó porque ejecutábase gritando».

Si era un buey y no un cabrón el premio que se daba al vencedor, pierde valor la hipótesis de Horacio.

OPINIÓN DE VIRGILIO—Virgilio daría otra explicación. El cabrón causa mucho daño á la vid porque come sus brotes, por lo que dice el poeta:

non aliam ob culpam Baccho capes omnibus aris
 caeditur et veteres incunt proscenia ludi.

«No por otra causa se sacrifica un cabrón á Baco en todas las aras, y los antiguos juegos han subido al proscenio».

Según Virgilio el nombre de *canto trágico* le derivó al ditirambo del cabrón que se sacrificaba en el ara alrededor de la cual cantábase aquél.

OPINIÓN MAS PROBABLE—El ditirambo se fingia cantado por sátiros que formaban el cortejo de Baco. Los sátiros tienen figura de cabrón, y al disfrazarse pues los coristas de sátiros, el pueblo los llamaba *cabrones*. *Coro trágico* es sinónimo por lo tanto de *coro satirico*, aunque en lo sucesivo las dos expresiones se determinaron de distinto modo. En un principio el ditirambo era un coro de carácter festivo: luego se introdujo un

(1) — Traducción: «Y fué un campesino, en Baco, quien, con el rostro teñido de rojo minio, condujo por el primero los coros con un arte nuevo. A él un cabrón, que le fué dado como premio digno de memoria, habia aumentado los honestos haberes.» También las antiguas estatuas de Baco se ven teñidas de minio, indicio de prosperidad.—Llama «digno de memoria» al premio de un cabrón, precisamente porque de él habria salido el nombre de la tragedia.

ditirambo de carácter grave, que tomó el nombre de *coro trágico* quedando el de *coro satirico* al ditirambo de carácter orgiástico y alegre.

Del *coro trágico* salió la tragedia; del *satirico* el drama satirico, y como para recordar su origen común siempre los dos dramas iban juntos. En los concursos el poeta á más de las tragedias debía presentar también un drama satirico, siguiendo la recitación de éste á la de la tragedia.

Que en su origen la tragedia no fuera sino un *juego de sátiros* y que tanto ella como el drama satirico salieron del ditirambo, lo atestigua Aristóteles. Del ditirambo pasó á la tragedia y al drama satirico el uso de los disfraces (1), y en el teatro, allí donde actuaba el coro, conservóse también en memoria del origen del drama, el ara ó *timele*, á cuyo alrededor cantábase el ditirambo.

SÁTİROS—De porqué se le daban á Baco de compañeros á los sátiros, es cuestión que no nos concierne. Los sátiros eran los dioses de las montañas y de los bosques, lo que indujo á imaginarlos y representarlos en figura y semejanza de cabrones. Por la muy conocida lascivia de los cabrones es probable que se atribuyesen á los sátiros las costumbres de tales animales junto con su figura, aunque pudo acaso haber sucedido lo contrario, que se imaginasen lascivos los sátiros y se les diese luego por esa razón la figura de machos cabrios. Lo que los asoció al culto de Baco ha sido sin duda la lascivia, de la que es sinónimo el vocablo sátiro. La compañía que le hacían representaba los efectos afrodisiacos del vino.

SILENOS—En el Atica en el culto de Baco formaban parte los Silenos y no los Sátiros. Se consideraba á los Silenos como conciudadanos de Baco y como él naturales de Nisa, ciudad de la India al pie del monte homónimo, que llamábase también *meros* (vino): ciudad imaginaria, por lo que Catulo llama á los Silenos *Nisigenas*.

(1) — A más que por otras razones, la máscara era indispensable por desempeñar un solo actor varios papeles.

Representante de toda esta colectividad de Silenos era Sileno, padre nutricio y compañero de Baco:

An custos famulusque dei Silenus alumni (Horacio, A. P., 239).

Representábase á Sileno calvo, borracho y montado sobre un burro ó un odre hinchado. (Virgilio, eg. VI, 14—Cicerón, Tusc., I, 114—Ovidio, A. A. 543, etc.) Pero como el culto de Baco tenía doble carácter, serio y orgiástico, del que salieron la tragedia y el drama satirico, así hubo también dos modos de representar á Sileno. Una leyenda heróica forjóse sobre él: vése así su estatua en Vaticano llena de majestad.

Se ve, y el nombre lo dice, que la tragedia no tiene su origen en el culto de Diónisos del Atica, pues allí no figuraban Sátiros en el cortejo de Baco. Fué el diti-rambo del Peloponeso el que por el primero tomó el nombre de *coro trágico*, y en él hay que buscar el primer origen de esa composición trágica, que representa el mayor desarrollo de la poesía griega y que puede considerarse casi como gloria exclusiva de Atenas.

Daremos algunas indicaciones más sobre el diti-rambo.

Además del ditirambo, Hesiquio y Pólux citan otros cantos en honor de Baco, los *triambos* y los *itimbos*. El triambo era una procesión en la que en pos del tocador de flauta iba la muchedumbre dando gritos. El vocablo latino *triumfo* á pesar de su antigüedad, es lo mismo que *triambo*, é indica también una procesión. Se le hace significar «tres pasos». (1)

La terminación *iambo* de estos vocablos hace suponer un origen común; pero antes habria que explicar el de *iambo*. (2)

(1) — Véase á Georges y á Bréal.

(2) — Es conocido el origen imaginario de esta palabra, que se hallaria en una muchacha llamada *Yambe* que habria conseguido con sus chistes hacer reir á Démetra, á pesar de su pena por la pérdida de Persefone, de la que iba en busca. Si esto puede llamarse mito, vendria á significar solamente el papel que ya desde tiempos remotos dábasele al verso *yambo* en los ritos de Démetra.

Bergk insiste en la analogia de *triambo* y *tórubos* (tumulto). (Lyric. Græc. adespota).

Llamaban los griegos *ololúmoi* ciertos gritos, ya de alegría, ya de tristeza (de los que las tragedias griegas rebosan) y de los que han salido varias denominaciones. Uno de esos gritos dió talvez origen á la palabra *itiambo*, *itimbo*, *iambo*: la repetición del grito *itiambo* dió lugar á la formación de la palabra *ditirambo*, y de repetirse tres veces pudo hacerse quizás *triambo*, si bien opónese algo á tal hipótesis la aspiración de la *t*. No se da aquí una etimología que no se conoce: sólo se indica cómo, según la opinión de gramáticos antiguos, adoptada por muchos sabios modernos, hayan podido formarse tales palabras.

A semejanza del grito *io pean*, forjóse el nombre de *pean*, canto en honor de Apolo; de *ai lino* el canto el *lino* y no es tampoco distinto el origen de la palabra *himeneo*.—Y así como personificóse el *Lino* en un joven y el *Himeneo* en un dios, igualmente sucedió con el *Ditirambo* que en dos vasos se ve representado en figura de un sátiro compañero de Baco.

En el *etimologicum magnum* se hace derivar la palabra *ditirambo* de *di-dura* (doble puerta), lo que sería alusión al doble nacimiento de Baco, pues, ó se sigue la leyenda, tebana, en la que Baco, dado á luz antes de tiempo por Semele, fué por Júpiter cosido en su costado; ó se sigue la leyenda de Onomácrito, en la que Baco es despedazado por los Titanes, salvándose sólo su corazón que Minerva llevó á Júpiter, quien lo tragó, volviendo otra vez á generar al dios.

Doble puerta podría ser también alusión á las dos entradas de la gruta de Nisa en la que Baco había sido criado. (1) La opinión más probable es la primera, que da al ditirambo el mismo origen etimológico que á *lino*, *himeneo*, *pean*, haciéndolo derivar de los *ololúmoi*.

El vocablo encuéntrase por primera vez en un frag-

(1) — Me parece inútil insistir en refutar esas etimologías. Pindaro que hace derivar *laos* (pueblo) de *las* (piedra), por la leyenda de Deucalión, cuando quizás fué el sonido casualmente análogo de ambas palabras que hizo surgir la leyenda, haría también derivar la palabra ditirambo del grito de Júpiter al nacer: *luti ramma*, *luti ramma* (suelta el hilo, la costura) —[Etim. M. 274.50—Cyrill. cod. vind. n. 319—Proclus ap. Phot. bibl. 239].

mento de Arquiloco (Hiller, *Lyrici graeci*, Archilocus fragm. 74) que dice:

«Yo sé entonar el ditirambo, el canto hermoso del dios Diónisos, cuando mi mente está fulminada por el vino». Advierto que, según Schmidt, en vez de Arquiloco se habría de leer *Antiloque*.

ORIGEN DEL DITIRAMBO — El ya citado escoliasta de Píndaro dice: «Píndaro afirma que el ditirambo fué inventado en la isla de Naso: en el primer libro de los ditirambos dice que nació en Tebas; y en la oda olímpica XIII lo hace surgir en Corinto». Pero no es que Píndaro se contradiga, pues no siempre el ditirambo ha tenido la misma significación. Píndaro tenía presentes las varias modificaciones á que aquel estuvo sujeto. Nació con el culto de Baco, del que se jactaba Tebas de ser patria; parece haber empezado á ser un canto en las islas, donde el culto se difundió, y, finalmente, encontró su forma artística en Corinto, por obra de Arión.

Según Heródoto, el inventor del ditirambo fué Arión. «Arión—dice—fué un célebre tocador de cítara, á nadie segundo en sus tiempos: él fué quién inventó el ditirambo, y así llamóle, y lo enseñó á los corintios». (libr. I, 23).

Píndaro al hablar de Corinto como patria del ditirambo, se refiere sin duda alguna á Arión.

Si el fragmento arriba citado fuera auténtico, esto es, si pertenece á Arquiloco, Heródoto se habría equivocado respecto del nombre, que no podría haber sido creado por Arión, quién fué posterior á Arquiloco de más de una generación.

Pero Heródoto no dice donde Arión inventó el ditirambo, sino únicamente que habiéndolo inventado, lo dió á conocer á los corintios. Allí se habría cantado por primera vez.

Arión era natural de Metimna en la isla de Lesbos, y floreció entre los años 628 y 585 a. de C. (1) En su juventud vivió unos cuantos años en Esparta, centro en aquel entonces de la poesía griega, y allí conoció á

(1) — Son las fechas del reinado de Periandro,

Alcman, otro gran poeta coral, y, según algunos, fué discípulo suyo. Pero luego pasó á Italia, enriqueciéndose en Tarento. Á su vuelta á Grecia, fué arrojado al mar. Cuenta Heródoto que antes de ser lanzado, logró de los marineros que le permitiesen tocar la cítara, y entonó el *nomos ortio*. Los delfines atraídos acudieron y llevaron al poeta sano y salvo á Corinto. La leyenda está testimoniada por toda la antigüedad, y á ella hace alusión Arión en el fragmento que de él se conserva, fragmento que, precisamente por tal alusión, se juzga espúreo.

Pues bien, Schmidt (*diatribe in dithirambum poeta rumque dithirambicorum reliquias*) sostiene que esa leyenda significaba que Arión trajo el ditirambo á Grecia desde Italia.

No me pondré de juez en esta cuestión, ni examinaré los argumentos de Jacobs (*Quaestiones Sophocleas*) ó de Menke según los cuales hay que buscar en Asia el origen del ditirambo: sólo consiento con Schmidt en que la influencia de Italia sobre Grecia ha sido sin comparación mayor de lo que los griegos quisieron dar á entender.

(Continuará)